

Lección 22

CRISIS QUE ATURDEN

2 Corintios 1.3-11

«Hermanos, no queremos que ignoréis acerca de la tribulación que nos sobrevino en Asia, pues fuimos abrumados en gran manera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida». 2 Corintios 1.8





OBJETIVOS

- Identificar algunos tipos de crisis y reconocer que muchas personas, a nivel mundial, las experimentan en algún periodo de su vida.
- Comprender que las crisis pueden provocar falta de claridad o entendimiento.
- Discutir el concepto resiliencia y analizar los atributos de las personas resilientes. Luego, deducir cuáles fueron evidentes en la figura de Pablo.
- Identificar respuestas y alternativas para el manejo de las crisis.



VOCABULARIO

«**ATURDIMIENTO**»: Es la sensación de que estás a punto de desmayarte o de «perder el conocimiento». Muchas veces, el aturdimiento se manifiesta como una sensación de mareo y en respuesta a alguna afección física.

«**CRISIS**»: Viene del griego krisis, del verbo krinein, que significa «separar» o «dividir». Ambos verbos conllevan una acción que requiere de esfuerzo y un cambio. Las crisis surgen, por lo regular, de manera inesperada. Estas provocan reacciones físicas, pensamientos y emociones que se presentan ante una situación que nos pone en peligro o que amenaza nuestra salud integral.



VOCABULARIO

«**RESILIENCIA**»: Es la capacidad de recuperarse después de la adversidad, de desdoblarse y no romperse, de caerse y volver a levantarse. Depende de muchos factores, incluyendo el desarrollo de nuestra fe, el apoyo que recibimos, y nuestra salud física y emocional.



TEXTO BÍBLICO: 2 Corintios 1.3-4

RVR

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación,

4 el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

VP

3 Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues él es el Padre que nos tiene compasión y el Dios que siempre nos consuela.

4 Él nos consuela en todos nuestros sufrimientos, para que nosotros podamos consolar también a los que sufren, dándoles el mismo consuelo que él nos ha dado a nosotros.



TEXTO BÍBLICO: 2 Corintios 1.5-6

RVR

5 Así como abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.

6 Pero si somos atribulados es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados es para vuestra consolación y salvación, la cual se realiza en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos.

VP

5 Porque así como los sufrimientos de Cristo se desbordan sobre nosotros y nosotros sufrimos con él, así también por medio de Cristo se desborda nuestro consuelo.

6 Pues si nosotros sufrimos, es para que ustedes tengan consuelo y salvación; y si Dios nos consuela, también es para que ustedes tengan consuelo y puedan soportar con fortaleza los mismos sufrimientos que nosotros padecemos.



TEXTO BÍBLICO: 2 Corintios 1.7-8

RVR

7 Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación.

8 Hermanos, no queremos que ignoréis acerca de la tribulación que nos sobrevino en Asia, pues fuimos abrumados en gran manera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida.

VP

7 Tenemos una esperanza firme en cuanto a ustedes, porque nos consta que, así como tienen parte en los sufrimientos, también tienen parte en el consuelo.

8 Hermanos, queremos que sepan cuántas dificultades tuvimos en la provincia de Asia. Fue una prueba tan dura que ya no podíamos resistir más, y hasta perdimos la esperanza de salir con vida.



TEXTO BÍBLICO: 2 Corintios 1.9-10

RVR

9 Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos.

10 Él nos libró y nos libra y esperamos que aun nos libraré de tan grave peligro de muerte.

VP

9 Nos sentíamos como condenados a muerte. Pero esto sirvió para enseñarnos a no confiar en nosotros mismos, sino en Dios, que resucita a los muertos.

10 Y Dios nos libró y nos libraré de tan gran peligro de muerte. Confiamos en que seguirá librándonos,



TEXTO BÍBLICO: 2 Corintios 1.11

RVR

11 Para ello contamos con vuestras oraciones a nuestro favor; y así, siendo muchos los que interceden por nosotros, también serán muchos los que darán gracias por el don concedido a nosotros.

VP

11 si ustedes nos ayudan orando por nosotros. Si muchos oran por nosotros, muchos también darán gracias a Dios por las bendiciones que de él recibimos.



RESUMEN

- En medio de la crisis es complicado meditar en la enseñanza que esta genera en tu vida. Cuando estás en la barca es difícil que puedas pensar en las ventajas de una buena pesca pues lo que ves a tu alrededor es toda el agua que pone en riesgo tu seguridad, el esfuerzo sobrehumano que conlleva tirar de las redes y el dolor que genera que estas corten tu piel. A la distancia ves muchos observadores en la orilla y te preguntas por qué no permaneciste allí. Pero cuando fijas tu mirada y confianza en el que va contigo, Jesucristo, se va el temor, la duda y el lamento se convierte en gozo.



RESUMEN

- El aprendizaje que genera haber estado en la barca permite que cuando otros estén en crisis tú puedas consolarles al igual que como has sido consolado y protegido con amor, con misericordia, sin juzgar, sin cuestionar. En ocasiones, con solo tu silencio, tu acompañamiento y escuchando con atención puedes ayudar efectivamente. La oración es un instrumento fundamental para buscar siempre la dirección de Dios y recibir la palabra pertinente y consoladora.
- Reflexione en el siguiente versículo: «el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios» (2 Co 1.4)



ORACIÓN

Dios de gracia y poder. Tu palabra dice que tus misericordias son nuevas cada mañana. Hoy te pido que pongas tu mirada sobre mí, que en medio de la crisis yo pueda hallar la paz y el consuelo. Que al superarla pueda decir como el Salmista: te inclinaste a mí y escuchaste mi clamor, que mis pies fueron sacados del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso, pusiste mis pies sobre peñas y enderezaste mis pasos. Ayúdame a asimilar todo lo que quieres que aprenda en medio de la crisis para un día poder, con el mismo amor que tú me has dado, consolar a otros. En el nombre de Jesús, quien venció y me ayudará a vencer. Amén.